

## **NO NOS METAS EN TENTACION,**

**MAS LIBRANOS DEL MAL** (Mateo 6:13)

por Reimar Schultze

Esta parte de la oración del Señor, mas que cualquier otra escritura, nos alienta a pedirle al Padre por misericordia en nuestros tiempos de auxilio. Date cuenta que esta petición tiene dos partes. La primera se trata de las tentaciones, calamidades y pruebas que vienen de Dios. La segunda parte trata de las tentaciones que vienen del demonio. Empezaremos con la primera parte: *No nos metas en tentación.*

Este es uno de los mas difíciles versículos para entender y los hijos de Dios han tratado de entender su significado por siglos. Para clarificar de lo que esta hablando Jesús, primero veamos de lo que no habla. Jesús no dice que Dios nos tienta para pecar tal como dijo su hermano Santiago en su libro: *Que nadie diga cuando es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y El mismo no tienta a nadie* (Santiago 1:13). Segundamente, veamos que la palabra “tentar” también puede ser traducido del Hebreo (nasah) y el Griego (peirazo) que significa: “pruebas, tribulaciones, y aflicciones.” Por eso podemos tomar todo esto para decir esta petición de la siguiente manera: “No dejes que perdamos o que seamos tentados para pecar en nuestra hora de prueba.” Es decir que Dios no nos tienta, pero si nos da pruebas. Esta fue una posición que tenia la mayoría de los primeros padres apostólicos y da sentido en el contexto total de las escrituras cuando vemos como interactúa Dios con el hombre, porque la idea de las pruebas es uno de los principios mas esenciales de la palabra de Dios.

El ejemplo mas popular de Dios probando al hombre es el caso de Abraham cuando le dijo que sacrificara a su hijo Isaac (Génesis 22:2), pero el mejor ejemplo de Satanás probando al hombre es en la historia de la caída (Génesis 3:1-19). Pero la diferencia es que Dios prueba al hombre para fortalecer su vinculo con el hombre; el demonio prueba al hombre para destruirlo. Esta verdad esta al centro de esta misma petición. Claro, no vemos mejor representación de esto que en la batalla entre el cielo y el infierno que se demuestra en el libro de Job. Así que Dios nos lanzara al fuego de la aflicción para que seamos mas como El. Y el mismo Dios que nos lanzara a la tribulación también nos rescatara cuando somos fieles (2 Pedro 2:9) cuando no nos rendimos al mundo, la carne, y el demonio. En otras palabras, es como un

maestro que le dará pruebas a sus estudiantes pero también les ayudara para que puedan graduarse y lleguen a una mejor vida.

Es por la virtud de estas pruebas que somos privilegiados para poder *...compartir en los padecimientos de Cristo...* (1 Pedro 4:13) y poder ser dignos de reinar con El por siempre (Romanos 8:17; 2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 3:4). Si, solo en las llamas de la aflicción y en el yunque de la voluntad perfecta de Dios nuestras almas son tentadas y preparadas para regocijarse en el gozo del Dios eterno. Las siguientes son unas escrituras de sabiduría que tiene Dios para sus santos:

1) *Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo* (Hebreos 11:17).

2) Job dijo lo siguiente: *Pero El sabe el camino que tomo; cuando me haya probado, saldré como el oro* (Job 23:10).

3) El Salmista escribió: *Bueno es para mi ser afligido, para que aprenda tus estatutos* (Salmo 119:71).

4) Santiago dijo: *Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman* (Santiago 1:12).

Jesús también sufrió y fue probado por la mano de Dios. De hecho, Dios lo mato para convertirlo en el salvador del mundo. Igualmente, Dios quiere matarte para poder sacar algo único de ti.

Acuérdate que Jesús oro para ser liberado de su aflicción y quiere que hagamos lo mismo: *Cristo, en los días de su carne, habiendo ofrecido oraciones y suplicas con gran clamor y lagrimas al que podía librarle de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente* (Hebreos 5:7); *...El sirviente no es mayor que su maestro...* (Juan 13:16).

Una de las historias mas conocidas sobre las pruebas en la biblia es la de José, con la cual demostró estas palabras: tratado, probado, y triunfante. José fue un arquetipo del salvador. No fue el plan del demonio, mas bien el de Dios que hizo que José entrara al pozo, convertido en esclavo, y hasta la casa de Potifar para ser acusado falsamente y echado en la cárcel. Estas experiencias hicieron su alma como acero, y después que sus hermanos entraron a Egipto, podría decirles a ellos: *Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo torno en bien para que sucediera como hemos hoy, y se preservara la vida de mucha gente* (Génesis 50:20).

Si realmente le perteneces a Dios, serás probados como José. Pero cuando estas en medio de la batalla, nunca ores de cualquier otra manera de la que oro Cristo en el monte de Getsemani, *...pero no sea como yo quiero, sino como tu quieras* (Mateo 26:39). Nunca pidas que la copa de la cual vas a tomar sea quitada de ti (Mateo 26:42). Si no puedes pasar por tu Getsemani, sigue orando tal como lo hizo Cristo. Acuérdate que de la misma manera que Dios mando a un ángel para fortalecer a Jesús mientras oraba, de la misma manera El te mandara uno a ti para preservarte en tu tiempo de tribulación.

También harán tiempo cuando Dios tendrá traer persecución a tu vida para salvarte de tu orgullo, presunción, y negligencia de pasar tiempo con El. El pastor de vez en cuando le romperá la pierna a la oveja que se separa por mucho. De la misma manera, tu pastor te mandara aflicción para asegurarse que regreses a su lado. Los siguientes versículos dicen esto mismo: *Antes que fuera afligido, yo me descarrié, mas ahora guardo tu palabra* (Salmo 119:67); *Ciertamente he oído a Efraín lamentarse: Me has castigado, y castigado fui como becerro indómito. Hazme volver para que sea restaurado, pues tu, Señor, eres mi Dios* (Jeremías 31:18).

Pastor, muchas veces cuando tienes “éxito” en tu ministerio le estas robando la gloria a Dios. Estas tentado a deleitarte en el gozo de la alabanza de los hombres y muchas veces empiezas a alzarte mas que los demás, muchas veces sin darte cuenta. Cuando actúas de esta manera Cristo tiene que romper tu pierna espiritual para restorar la relación intima que tenia contigo. Por ejemplo, Moisés se confió demás en si mismo en Egipto y por eso Dios lo mando al desierto con sus ovejas por cuarenta años. Y en un tiempo de debilidad Moisés de nuevo se encontró confiándose mas en si mismo y después de su desobediencia, Dios le quito su ministerio por completo y lo retiro al paraíso (Números 20:8-12).

Cuando Dios vio como el orgullo estaba a punto de entrar en el apóstol Pablo, le mando una espina de aflicción la cual le ayudo para que este precioso sirviente mantuviera su unción (2 Corintios 12:7-9). Algunas veces muchos de los hijos de Dios están tan preocupados con la misión de Dios que se olvidan del Dios de la misión. Cuando esto te pase a ti, Dios te mandara dificultades o causara que te enfermes para librarte de ti mismo. Dios a hecho para muchos pastores, misioneros, y trabajadores en la iglesia.

Jesús mismo resisto el ser tan ocupado con la gente que tuviera que sacrificar su ministerio. Los decepciono a veces y les dijo que era tiempo para que estuviera con su Padre. Acuérdate de este pasaje que demostró este punto:

*Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo (Mateo 14:23).*

Cuando pierdes tu habilidad y tu disciplina para separarte de la gente para poder orar, es posible que estés al punto de tu vida que Dios va a tener mandarte aflicciones para regresarte a su lado. Pero en todas estas dificultades acuérdate que puedes atraer a Dios contigo. Siempre quiere estar a tu lado para poder oírte orar: “Dios, ayúdame.” Siempre esta esperando tu llamada.

Que grande amabilidad es el hecho que el Salvador desea estar en una asociación íntima contigo para ayudarte de manera continua en tu batalla contra el mal! Dios considera tu humanidad. Entiende tu miedo del dolor, el fracaso y la desgracia en tu tiempo de prueba. Nunca dejara al corazón que confía en El y siempre mandara sus recompensas a ti si solo perseveras en la fe. Acuérdate que Dios *...es remunerador de los que buscan* (Hebreos 11:6). Y finalmente cuando oras *no nos metas en tentación*, acuérdate que esta hablando a mas que ti mismo. No solo ores m para ti mismo pero también l por la entera compañía de los salvos.